



Dirección

Redacción y

Administración

C. SOTELO, 9

Rutas

SEMANARIO DE INFORMACION LOCAL



Fundado por la

J. M. de A. C.

y editado

por O. A. R.

Precio: 1 Pta

Año VII

Alcalá de Guadaira, 6 de Abril de 1952.—Segunda época

Núm. 85

A primeros de Mayo comenzarán las obras de construcción de la PLAZA DE TOROS DE ALCALA

Una vez más en nuestro deseo de informar a nuestros lectores, escribimos estas líneas que dan para todos la buena nueva del próximo comienzo de las obras de edificación de la plaza de toros. El pasado día 3 fué firmado el contrato para la compra del terreno necesario, que está constituido por unos ocho mil metros cuadrados, en el lugar conocido por Venta de la Alegría.

El proyecto es el de una plaza con cabida para 12.000 personas, acomodadas en tres filas de delantero de barrera, un amplio pasillo y 20 escalones de gradas, todo ello hecho de mampostería.

Figura una cláusula muy interesante, entre otras, en la que se dice que

la plaza de toros, una vez construida será cedida una vez al año en día festivo, al Ayuntamiento o persona que éste designe, en beneficio de los pobres alcalareños y en memoria del que fué su mejor amigo, don Agustín Alcalá.

Como se podrá observar, todo está completamente ultimado y sin grandes dificultades, gracias a las facilidades que los herederos de don Antonio Alcalá han dado para llegar a un buen entendimiento.

En definitiva, que ya no falta más que su construcción en la que se dará trabajo a muchos productores alcalareños.

Las obras en la capilla de Animas de la parroquia de San Sebastián

Como anunciábamos en el número 83 de nuestro semanario, la antigua capilla de Animas está completamente terminada en lo que se refiere a techumbre.

Actualmente se procede a su alicatado que está siendo costado por los hermanos y devotos del Santísimo Cristo el Amor y Nuestra Señora de la Amargura.

Terminado este, se procederá a colocar nuevo solería a fin de poder instalar cuanto antes el altar que en la actualidad se construye en los talleres de los hermanos Alvarez Espinar.

Para el mes de septiembre esta Hermandad piensa tener terminadas las obras de la capilla para poder efectuar, precedido de triduo, el solemne traslado de la Santísima Virgen de la Amargura a su nueva capilla.

En la lista de donantes no debe faltar el nombre de ningún hermano de esta cofradía.

El altar, de esbeltas y preciosas líneas, es muy parecido al del Santísimo Cristo de la Expiración, del Museo, de Sevilla.

La vidriera llevará el escudo de la hermandad.

Corazones débiles

Se pasa la vida el hombre buscando lo nuevo y tiene miedo quizás al ligarse a lo fijo. Mirando siempre adelante ha perdido la costumbre de ver atrás lo que dejó. A veces fueron palabras de éstas que conmueven a corazones débiles; otras, hechos de los que difícilmente esos mismos corazones pueden liberarse.

No todos los que le rodean tienen su temperamento. El hombre pone simplemente las puntas de sus zapatos en los lugares que se ve precisado a tocar, y, después, da salto. El salto hacia arriba, siempre; acaso hacia el fin. Pero, ¿por qué esta marcha optimista, sin retrocesos sentimentales de peso? Desde luego, una cosa es verdad. Que así el hombre sabrá huir a la desdicha. El, siempre que mira el pasado (pocas veces lo hace), ve el futuro, y siempre que observa el presente encuentra, así mismo, el futuro. Y lo mejor es que en ese futuro no es tan inevitablemente dos trozos de hoy y de ayer, ni es una consecuencia de ellos. En él sería lo nuevo, lo insospechado, como constante, vital.

Los acordes de la marcha elevan el ánimo del hombre y le incitan a seguir por el camino adoptado. En el aire, las notas dibujan la caricatura de su carácter...

AVISO

El próximo día 13, domingo de Resurrección, no aparecerá el número correspondiente de nuestro semanario, en atención a las presentes solemnidades de Semana Santa.

Con ello no se perjudican los intereses de nuestros suscriptores, toda vez que en la actualidad no se les cobra por tiempo, sino por números editados.

POESIA Y MUSICA

...Y algo inesperado surgió sobre la extensa y serena llanura de plata, que era la superficie del dormido lago.

Primero, una blanca cabeza, y luego, poco a poco, el elegante y luengo cuello de un cisne, que arrastraba una pequeña barca, llena, sin embargo, de adornos y voluptas góticas; sobre ella, la figura altiva y señera de Lohengrim contemplaba un horizonte, aun algo difuminado por la distancia.

La poesía y la música se habían unido en un todo armonioso, uniforme e inseparable, al impulso de la magia que el genio superior de Ricardo Wagner había creado.

Hasla entonces, la música y la literatura, ambas bellas artes, habían marchado por caminos paralelos, mas completamente distintos; Ricardo Wagner les sirve de encrucijada, de sólido puente de unión, y a partir de él surge un nuevo camino, en el que a la armonía musical se unen el ritmo y los acentos de la poesía dramática, naciendo un arte nuevo, cercano a los linderos de lo infinito.

Y la nueva música, heroica, maravillosa, wagneriana, suena desde entonces sobre las afinadas teclas de la eterna poesía. Y es que quizás Wagner, antes que músico, fué poeta.

Y era un horizonte harlo complejo, en el que un solemne jurado se preparaba a condenar, en un "rígido juicio de Dios", a la más infeliz y bella de las princesas.

C. Martín

APA

Le ofrece el calzado más cómodo y elegante.

Ntra. Sra. del Aguila, 39.-Telf. 112

FINISTERRE, S. A.

SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Agente en esta localidad, Mairena y Viso del Alcor: D. José María Roales General Franco, 9.

ALCALA DE GUADAIRA

Miguel Canales López

Oficina de Seguros Sociales

ROYCA

RAFAEL RODRIGUEZ OJEDA

Alcalá Monumental y Artística

CARTA ABIERTA A. D. VICENTE ROMERO

En nuestra Redacción se ha recibido la siguiente carta, sin firma, y aunque infringiendo el acuerdo de no publicar escritos anónimos, insertamos su contenido por juzgarlo de excepcional interés:

Sevilla, 20 de marzo de 1952.

Sr. D. Vicente Romero.

Muy Sr. mío: Con el mayor placer leo en el periódico RUTAS la serie de artículos que viene publicando con el título de "Alcalá Monumental y Artística", y como alcalareño de nacimiento, pero sevillano de vecindad actualmente, me es grato felicitarle por todos y cada uno de ellos.

Quiero, sin embargo, que si no le molesta publique esta carta en el periódico de Alcalá para ver si nuestros paisanos están dispuestos a emprender una grandiosa obra que usted ha sabido revivir durante unos momentos con su artículo sobre el Hospital de San Juan de Dios. Según dice su citado artículo, lo fundó un caballero alcalareño porque le apenaba que los enfermos de la villa aguardaran sin resultado el ingreso en los establecimientos benéficos de la capital. Pues bien, como alcalareño de nacimiento y sevillano de vecindad, soy testigo de que ahora ocurre igual exactamente. Muchos casos de verdadera urgencia no se asilan, porque no es posible atenderlo todo y las Autoridades no pueden ampliar más los Centros de Sevilla. Esto ocurre con los enfermos, sobre todo con los tuberculosos, e igualmente con los ancianos y con los niños.

¿Qué le parece si los alcalareños nos uniéramos para reinstalar el Hospital como usted dice? No es que yo trate de desalojar el Ayuntamiento y a todos los Organismos que usted cita, pero quizás fuera fácil encontrar alguna solución si se estudiara con cariño.

Perdone ha ya sido demasiado extenso, pues ello se debe a mi amor a Alcalá y al buen deseo de ayudar a tantos casos de verdadera urgencia, que como buenos cristianos debemos resolver. Repito mi felicitación, y gracias si se publica.

N. N.

ORGANIZACION DE CRÉDITOS EN LIBROS Y REVISTAS - OFICINAS: Calvo Sotelo, 7 y 9
CRÉDITOS de 5, 10, 15 y 20 meses
ALCALA D.E. GUADAIRA

7 DIAS en ALCALÁ



BODAS

El pasado día 25, en la parroquia de San Sebastián y ante el doctor Otero Gómez, fué bendecida la sacramental unión de la distinguida señorita Pilar García González con don Eloy González Ruiz, actuando como padrinos don Manuel González Ruiz y la bella señorita Emilia García González. Obsequiaron a los asistentes con un espléndido desayuno.

En la capilla de los RR. PP. Salesianos y ante el altar de María Auxiliadora, delicadamente exornado, tuvo lugar el enlace matrimonial de la señorita Maruja García Alarcón con don Alonso López Gómez. Fueron apadrinados por la madre de la novia y el padre del novio. La feliz pareja salió en viaje para diversas capitales españolas.

Ante el señor cura propio de la parroquia de San Sebastián y en el altar mayor de la misma contrajeron matrimonio la encantadora señorita Hermínia Gutiérrez Contreras con don José Alarcón Hornillo, siendo apadrinados por la señorita Josefina Alarcón y don Fernando Gutiérrez. Los invitados fueron espléndidamente obsequiados en el domicilio de la novia. El nuevo matrimonio salió de viaje hacia Portugal.

ESPOSALES

En la parroquia de San Sebastián celebraron contrato de espousales la bella señorita Marcela Hornillo Pórtillo con don Rafael Ruiz Bono, fijándose la boda para fecha próxima.

VIAJEROS

Regresó de Madrid, después de pasar unos días en viaje de negocios, don Pedro Gutiérrez Calderón.

Marchó a Córdoba, con objeto de pasar la Semana Santa junto a sus hermanos, la simpática señorita Pili Barneto Sánchez.

ENFERMOS

Se encuentra muy mejorado de su enfermedad don Francisco Palarés Casado. Hacemos voto por su total establecimiento.

REUNION DEL PLENO

El pasado día 31 de marzo se celebró en el salón de actos del Excmo. Ayuntamiento la reunión del Pleno municipal. El acto fué presidido por el señor alcalde, asistiendo los tenientes de alcalde señores Campos Picazo, Gutiérrez Ramos, Rodríguez Ortega y Bono Calderón, y los concejales señores Casado Rodríguez, Rodríguez Gutiérrez, García Recacha, Portillo Pineda, Troncoso Rosales, Delgado Ramírez, Jiménez Comesaña, actuando de secretario don José Marina Bocanegra. Abierta la sesión y leída el acta de la reunión anterior, referente a la toma de posesión de los nuevos ediles, fué aprobada. Seguidamente se procedió a la toma de juramento del cargo del señor Roales Gómez, ausente el día que tuvo lugar la de los demás concejales. Se procedió después a la lectura de las circulares y leyes sobre administración local dictadas durante el mes

Sobre el asunto del arrendamiento del Teatro Municipal a la Empresa Ollás Cariño, se le dió un voto de gracia al señor alcalde para que resolviera personalmente el asunto.

La Comisión de Hacienda comunicó que estaba estudiando las normas para el arrendamiento del Hotel Oromana.

En ruegos y preguntas, el señor Rodríguez Ortega rogó al señor delegado de Obras y Alcantarillado se interesara por las urgentes reformas del alcantarillado de la calle Barcelona, que se encuentra en peligrosa condición.

No habiendo más asuntos que tratar se levantó la sesión, que se volverá a reunir el día 3 del actual para proceder a la votación del compromisario que representará el Municipio en las elecciones para procuradores en Cortes.

ELECCION DE COMPROMISARIOS

Como estaba establecido, el pasado jueves día 3, tuvo lugar la reunión del Pleno del Ayuntamiento, para elegir un compromisario que asistirá a la votación de Procuradores en Cortes. Por unanimidad, fué designado el señor alcalde don Joaquín García Bono.

LIANO

Exportador de aceitunas
sevillanas

ALCALA DE GUADAIRA

BAR MORENITO

Café, tapas variadas, billares

D E P O R T E S

Los Millonarios

El intercambio futbolístico internacional con clubs europeos y suramericanos representa una enseñanza de extraordinaria importancia para el fútbol nacional. Recuérdese la famosa jira del San Lorenzo de Almagro del año 46 y sus exhibiciones en los campos españoles. Su forma de juego, su concepción del fútbol, su sistema, todo en una palabra, indujeron a los técnicos españoles a comenzar una etapa de adaptación del fútbol nacional a nuevas tácticas de juego, para las que indudablemente había de contarse con una técnica que el jugador español, si se le compara con el sudamericano, no posee.

Colombia, al desertar de la F. I. F. A. pagó en dólares los mejores "cracks" del continente sudamericano que se volcaron en pos de los dólares ofrecidos; algunos de estas figuras, internacionales en sus países, prefirieron el profesionalismo al idealismo puro del deporte, las fabulosas cifras tentaron también a Franklin, conceptuado en Europa como el mejor defensa central del mundo que, al llegar a Colombia contó sus actuaciones por triunfos resonantes pero, desengañado desengañado y movido por razones ajenas al deporte, volvió a Inglaterra en donde mal recibido, no ha vuelto a formar parte de la selección nacional, aún cuando esta en más de una ocasión se ha visto precisada de sus servicios. Tanto Millonarios como Deportivo Cali y otros clubs de la División Mayor (Dimayor) reforzaron sus cuadros y continuaron celebrando sus tradicionales campeonatos, Pero faltaba el contacto con equipos extranjeros a los que la F. I. F. A. prohibía relacionarse con la desertora Colombia.

Y vino el acercamiento con motivo del Campeonato mundial. Y se consiguió el reingreso en el máximo organismo futbolístico. Pero Colombia pese a todo, no tiene equipo nacional de primera clase porque los jugadores que pululan en las filas de su mejores conjuntos no son indígenas. Y se sentirá algún día la necesidad de formarlo para competir con los demás, y entonces Colombia no podrá más que igualarse a selecciones de la potencia de Chile, Perú y Praguay, pero nunca al triunfiro Brasil - Uruguay - Argentina. Tres potencias futbolísticas mundiales con una misma escuela de juego, pero con un sistema opuesto entre si. Porque si bien todo el fútbol suramericano se condensa en el dominio del balón y la lentitud que ello requiere para conseguirlo, sin embargo, el modo de jugar, el sistema y la táctica difieren mucho los tres. Así puede decirse que Uruguay se asemeja más en su fútbol que los otros dos; que Argentina aventaja a los dos por mejor clase de sus jugadores y, que Brasil considera al fútbol más bien como espectáculo de exhibición que como pugna deportiva a nuestro entender.

Pero lo que no puede decirse del fútbol suramericano es que adolece de "gracia" y que habrían de verse en una Liga española para ponderar su justo valor. No se olvide que ellos también tienen sus campeonatos tan apasionante o tal vez más, que los nuestros y que para mejor conocerlos habríamos de observarlos en su "salsa" y no en unas exhibiciones en terrenos extranjeros en que no puede recurrir a sus marrullerías, juego sucio, y otros recursos de los que son maestros como en el dominio del balón.

NOTICIAS DE LA SEMANA

CUPON DE LOS CIEGOS

Día 28, 408; 29, 779; 30, domingo; 31, 811; 1 de abril, 082; 2, 130 y el 3, 719.

FARMACIA DE GUARDIA

Lda. Consuelo La Casa.

EL TIEMPO

Datos correspondientes a la semana del 28 de marzo hasta el 3 del actual, ambos inclusive:

Lluvia: día 28, 40 litros; día 31, 9'1 litros. Total de agua caída en la semana. 157 litros.

Temperatura: máxima de 26 grados el día uno y mínima de 5 grados el día 3. Temperatura media, 14'5 grados.

Datos facilitados por el servicio meteorológico del Colegio Salesiano. Observador: M. Torres.

RELIGIOSAS

COLEGIO SALESIANO

(Actos para la Semana Santa)
Horario de los Oficios que tendrán lugar en la capilla del Colegio Salesiano en la presente semana:

Domingo de Ramos, a las once y media de la mañana, bendición y procesión de las palmas. Misa solemne.

Jueves Santo, a las nueve y media de la mañana, Santos Oficios. A la una de la tarde, Mandato. Por la noche a las nueve y media, Hora Santa.

Viernes Santo, a las nueve Santos Oficios.

Sábado de Gloria, a las ocho de la mañana, Santos Oficios.

LARES

COMPRA VENTA DE FINCAS

Día... loquios

Critica



ESQUINA DE LOS POETAS

El capataz

—¡Hola, Pepe!

—¡Adiós, Fernando! ¿Qué te trae por la redacción tan temprano? ¿Es que tienes muchas cosas que contarme?

—Pues no. Tanto como eso, no; porque lo que es ahora estoy muy mal enterado de todo y parece que todo el mundo se obstina en cerrar la boca.

—Pero a pesar de todo algo habrá. ¿no es verdad?

—Pues, sí; pero... Voy a empezar a hablarte de un asunto muy interesante. Como sabrás, los ganaderos de cabras han sido imposibilitados de salir a pastar con su ganado por una orden de un Organismo superior, a lo que, con mucha razón, los ganaderos han respondido poniendo el asunto en manos de un abogado y han recurrido, en unión de sus compañeros de otras ciudades. Al parecer el asunto se arreglará y en ello hay interesadas muchas personas.

—Pues me parece muy bien esa solidaridad de esos hombres que reclaman sus derechos. Pero yo me quiero enterar de algo más relacionado con nuestra profesión periodística "amateur". ¿Sabes algo de la Velada de San Isidro?

—Exactamente, lo que puedas saber tú. La Hermandad de Labradoros ha contribuido con fondos de su presupuesto a una imagen de San Isidro Labrador, que saldrá procesionalmente ese día; los festejos populares no creo difieran mucho de los de años anteriores, porque en ellos no hay intervención oficial que los acredite y dirija, y en cuanto a la Romería no hay nada concreto, puesto que si bien tenemos sitios típicos a donde ir, se pensó en cierto lugar que por su situación y belleza típica tenía más atractivo. La negativa de su propietario dió al traste con todos estos proyectos y creo que no tendrá realidad mientras no haya personas que se interesen mucho en esto. Quizás otro año...

—En fin, que la Velada no variará... ¿y qué más tienes por ahí?

—Pues muy poco o casi nada que te pueda ser de interés. Tú, como yo, y todo el mundo conoce las dificultades que ha traído como consecuencia la libertad del pan con su elevación de precios. Nosotros constituimos la única ciudad de España que podemos hablar con fundamento en todo cuanto se relaciona con el pan. Aplaudo la idea de la libertad de estos artículos, pero lo que me parece que está afectando hondamente a la industria es el precio, tanto del trigo y harinas como la venta del pan.

—Desde luego. Y lo que es verdad, es que cada día encontramos más dificultades. No sólo es el pan, este año, como sabrás, algunos molinos de aceite han permanecido cerrados y se encuentran pero que muchas dificultades para la exportación de nuestras aceitunas, que tanto representan, yo creo que más que el pan, en la vida económica local.

—Sí. Bueno, adiós.

—Adiós, hasta la vista, porque lo que es el jueves no vendré por la redacción.

SALON GUTIERREZ DE ALBA

PIER
ANGELI
JOHN
ERICSON

Director:
S. ZINNEMANN



TERESA

LA HISTORIA DE UNA NOVIA

Síntesis: Un muchacho que ha sido educado por su madre sin voluntad, desconfiando de sus propias fuerzas, llega a Italia como soldado de la última guerra y contrae matrimonio con Teresa. Finalizada la guerra regresa a su patria, sin declarar a sus padres su nuevo estado, hasta que llega su esposa, a la que su suegra pretende quitar importancia en la vida de su hijo.

Dirección, defectuosa.

Bien interpretada, resulta sin embargo muy lenta.

Moralidad: Se presenta con excesivo realismo escenas entre esposos, para las que debe guardarse más respeto y decoro.

Calificación moral: Para mayores.

DIAZ LEZ

Señaleros para toda clase de productos agrícolas e industriales, químicos y minerales

Construcción de maquinaria para Obras Públicas

Teléfono 155 y 216 - ALCALA DE GUADAIRA

Reservado

T. G. L.

ALCALA DE GUADAIRA

CORREINES

Trapezoidales para Industrias

ALARCON

TEJIDOS

confecciones

Juan Antonio Alvarez

P. Galdós, 1

Manuel Camino Cortés

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES DEL PARTIDO

Consultas: martes, jueves y sábados de 4 a 6 de la tarde.

Calle Bailén núm. 11

GARCIA ALCALA y CIA., S. L.

Cosecheros almacenistas y exportadores de aceitunas
SEVILLANAS

JULIO LLAMAS GARZO

Suministro general de automóviles, radios y bicicletas

INSTALACIONES FLUORESCENTES

“LLAMA”

Ntra. Sra. del Aguila, 24 Telf. 112

Pineda Calderón y la imaginaria andaluza

ESCUULTOR Y "CAPILLITA"

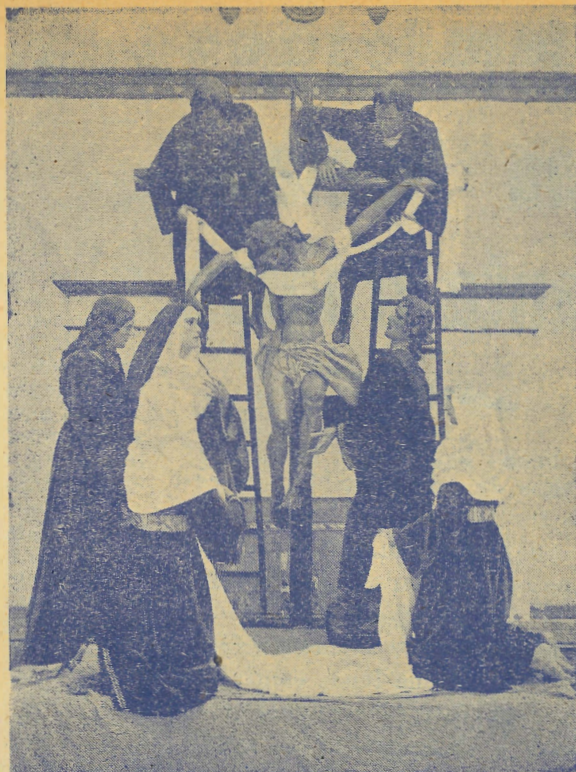
No podía faltar en nuestro extraordinario de la Semana Santa alcalaíense unos datos sobre el imaginero religioso, alcalaíense por excelencia: Pineda Calderón.

Desde hace muchos años, Pineda Calderón ha pasado por numerosas ciudades el nombre de Alcalá envuelto en las magníficas esculturas que de su mente de artista consumado han salido en gran cantidad. Visitamos hace unos días su estudio, y allí le encontramos ensimismado en su trabajo. Por las preguntas con que le asediamos, hemos entresacado estas cifras: A partir del año 1949, diez imágenes entre Dolorosas y Vírgenes de Gloria; cinco Cristo y quince esculturas entre ángeles, santos y otras figuras de la Pasión. Han sido el fruto de su trabajo, contándose también el San Mateo, Patrón de Alcalá, y un San Agustín, ambos de talla policromada.

Destacan entre sus obras un Crucificado, que se venera en Constantina; un Nazareno y el Cirineo, esculpidos para Baracaldo; y entre las más recientes, el grupo del Descendimiento, expuesto días pasados al público y del que tan gratos elogios ha recibido el artista por el acabado y magnífico cuadro que ha conseguido.

Las obras, que a juicio del escultor están más logradas, son: la Oración del Huerto, con el ángel de talla policromada, y el "paso" completo de la Entrada en Jerusalén.

Muchos son los ejemplos que tenemos para enjuiciar su valía en el campo de la imaginaria religiosa, mas fallan bastantes, desapercibidos por todo aquel que no conoce personalmente a Manolo Calderón, como le llamamos sus paisanos. Es un escultor de aptitudes y cualidades propias, innatas, ya que solamente asistió en su juventud a unos cursos en la Escuela de



Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla. Ante ésta falta de directrices, él puso toda su personalidad de artista sin bohemia, trabajando incansablemente, corrigiendo defectos y superándose a sí mismo, hasta alcanzar la justa fama de que hoy día goza.

Pineda Calderón es también un enamorado de la Semana Santa alcalaíense, tanto que a veces se le oye lamentarse de las pocas Cofradías que existen en Alcalá, y conste que él siempre aclara que no es por ser escultor, sino porque ve a otros pueblos, más pequeños que el nuestro, con mayor número de Cofradías.

Es tan intenso su entusiasmo por la Semana Santa, que estos días abandona su estudio y se dedica a preparar los "pasos" de las imágenes modeladas por sus geniales manos; él tiene sobre sus hombros el peso de ellos, hasta que los ve salir a la calle acompañados de clarines, "saetas" y suspiros de emoción, mientras él siente la dicha del artista que lo ha dedicado todo a ese Jesús Crucificado y a su Bendita Madre, transida de dolor al ver al Hijo muerto.

FRANCISCO BONO HARTILLO



Sed tengo

Por Jerónimo Martínez Candau

*¡Tengo sed! ¡Oh, dolor! Tú que eres fuente
donde manan las aguas cristalinas
de las gracias divinas,
alzas a mi la coronada frente
y pides mitigar tu sed ardiente.
Haz que brote, Señor, limpia, a raudales,
el agua desde el cielo.
No sufras más, mi Dios. Abre caudales
en este triste suelo
y calma así tu ardor con tu consuelo.
Y si a apagar tu sed ella no alcanza,
yo, abierto el corazón, Señor, te ofrezco,
que aunque bien no merezco
la bienaventuranza
de Hezar hasta Ti, manar haré
del corazón, por esa abierta herida,
la linfa del amor a Ti ofrecida,
pues si fui yo, Señor, quien te maté,
quisiera, con mi amor, darte la vida.*

Una Semana Santa trágica

El hecho ocurrió en los primeros años de este siglo. Y el escenario fué la calle de una luminosa capital andaluza. Era época de pomposas libertades, reconocidas por la Constitución y explotadas muchas veces por elementos sectarios, en su lucha tenaz contra todo aquello que representase a la Patria o a la Religión. Un grupo de intelectualoides—no intelectuales—, educados en el librepensamiento y dirigidos, ¿quién lo diría?, por una mujer con nombre bíblico para mayor sarcasmo—Bélén—, preparó sus huestes de desalmados. Y cuando en el silencio de la noche desfilaba devotamente la procesión, y en ella la divina Madre de Jesús, dolorida y angustiada tras su Hijo pendiente de la Cruz, por una esquina aparecieron de repente los sin Dios, y, vomitando su rencor y su odio contra los símbolos de la doctrina más hermosamente humanitaria que vieron los siglos, arrojaron grandes piedras con ferocidad estúpida contra aquella bendita imagen, haciendo huir sobrecogida a la muchedumbre que la acompañaba. El nefasto episodio era el fruto inevitable de una libertad llevada hasta el libertinaje.

Y en estos tiempos de paz ciudadana, resulta conveniente repasar la Historia, "maestra de la vida", y aun la pequeña historia. Recordando hoy episodios como éste, nos hará bendecir el orden de unos años, llenos de dificultades, si se quiere, pero en los que los ciudadanos, en uso de unas libertades acaso no tan solemnemente reconocidas ni promulgadas, pueden expresar públicamente su fervor religioso sin exponerse a que detrás de una esquina la masa anárquica lapide brutalmente la noble representación de los más altos sentimientos humanos: a la Virgen Dolorosa por la muerte de su divino Hijo.

J. MALACITANO

El llanto de la Dolorosa

Oscura calleja sevillana, angosta y silenciosa. Apartado rincón de un barrio castizo, que sabe de requiebros, de lances de amor por la moza que espera en la ventana.

La luna de Parasceve, al atravesar el enredado ramaje que pende de sus balcones de caprichosa estructura, hace jirones el negro sudario que envuelve a la ciudad con místico presentimiento.

Es la madrugada misteriosa del Viernes Santo... Amanecer cuajado de azahar.

Las campanas de la vecina espadaña han anunciado la salida de la procesión, y el pueblo, en confuso rumor, empieza a acudir de mil rincones distintos, hasta extinguir el místico silencio de aquel escenario.

Ha pisado la calle la imagen venerada de Jesús, abatido bajo el peso del madero. Su mirada majestuosa, grave, infunde respeto a la multitud que, en profundo éxtasis, contempla sobrecogida el divino cuerpo ensangrentado, tendido sobre las breñas del camino.

El cortejo avanza con paso fúnebre; y, cabizbajo, el pueblo le sigue musitando una plegaria. Lentamente se pierde en el laberinto de las calles sevillanas.

El gentío se aquieta. Anhela el paso de la Virgen Dolorosa, a quien quiere expresar su dolor y su duelo. A quien quiere decir, con su lenguaje tosco y sencillo, que no siga el camino del Calvario; que corte su penar y su amargura; que su Hijo no va a morir, porque su pueblo se ha arrepentido.

Ya se perciben los compases de la marcha que acompaña a la Señora, y entre nubes de incienso hace su aparición el "paso" celestial de la Virgen Dolorosa... Va radiante de luz, como un ascua encendida... y sus resplandores hacen brillar con calidades de lágrimas las perlas que corren por las virginales mejillas.

Los varales del palio se enredan entre geranios, gitanillas y jazmines, y una lluvia de perfumados pétalos cae a cada abrazo con las blancas flores que enjugan el llanto de María, como queriendo sumarse con su color encendido al pálido y entristecido cortejo.

La barbilla de la Virgen se contrae...; sus ojos se anegan en lágrimas...; la blanca claridad de la luna le ha dibujado la silueta del lánguido Cuerpo del Cordero...

¡No llores, Madre mía! ¿No te consuela el fervor de tu pueblo, traido de pesar, que, como generoso Cirineo, trata de amortiguar la amargura de la Pasión? ¿No calma tu quebranto ese gesto de la humilde sevillana, que levanta en sus brazos al fruto de sus entrañas para ofrecértelo como tributo de amor?

"No llores, Tú, Soberana,
mi esperanza y mi consuelo.
No llores..., porque me muero
de tanto verte llorar..."

Rasga el silencio de la noche el agudo quejido de la "saeta".

El "paso" se ha detenido. La Virgen escucha la trémula voz que se duele de su pena. Y, lentamente, su rostro se va iluminando. Su celestial cabeza se levanta y busca ansiosa, en el humilde balcón, al fiel hijo que la implora. Una sonrisa de agradecimiento se dibuja en su rostro virginal.

La procesión reanuda su marcha. Y mecida por la multitud, la Señora reanuda su camino. La voz se vuelve a escuchar:

"Mi Virgencita no llora.
Mi Virgen se va riendo..."

JOSE L. CAMPUZANO ZAMALLOA

Peinas de carey y jóvenes sevillanas

Los albores de la aurora tienen al empezar el nuevo día, esa alegría de la luz divina, esos olores que nos llenan el alma de sublimes ensueños; es el aire, que embalsamado, se nos adentra en nuestro corazón ensanchándolo de tanta beldad..., es la primavera sevillana: jardines plenos de flores que embriagan con su perfume; jóvenes que pasean por las calles la belleza de su única figura; peinas de carey sujetas al negro y ondulado pelo, adornado con rojos claveles; velos y mantillas bordados en tul, que al descansar sobre las peinas forman un pequeño trono en las frentes morenas de las jóvenes sevillanas; de esas jóvenes que parecen guardarse

durante todo el año y que lucen como imágenes vivientes en los días de Semana Santa, a la que dan mayor tributo, desfilando por los Sagrarios, hechizando a cuantos las miran y causando la admiración de propios y extraños; y por tal donaire, tanta majestuosidad, es Sevilla la Indiscutible en Semana Santa.

Sevilla, Semana Santa y mantillas de blonda... Bajo estas tres expresiones se enaltece lo mayor posible y los más inigualable, la Semana Mayor, para este pueblo sevillano que, lleno de una fe religiosa, de fragor y de entusiasmo sin límites, rie y llora, ahogando en sus risas y llantos el dolor de su corazón.

Rosa González.



Incienso que huele a flor

Por JUAN DELGADO ALBA

Ser la misma en todo el mundo y distinta en cada lugar, es la gran paradoja de la Semana Santa. Porque, si por razón de catolicismo es litúrgicamente una dentro de todos los templos, cuando la "liturgia se echa a la calle" cuando el incienso no se quema ya ante el retablo del altar, sino ante ese retablo ambulante que es "el paso" procesional, entonces esa unidad—quedando dividida por el Motivo y la Fe—se quiebra en mil imágenes diferentes. Y es que los duendecillos del pueblo, que andan sueltos por la calle, se convierten en maestros de ceremonias e imprimen a éstas los modos peculiares, legendarios, de la tierra. De ahí que no sean iguales las procesiones de una Semana Santa en Roma que en Sevilla, ni en Sevilla que en Málaga. Siendo el mismo Cristo el que muere, siendo los mismos pecados los que lo matan, siendo una misma Madre la que llora su muerte, son distintas, no obstante, las maneras de conmemorar la Pasión que sirvió de cruento prólogo a nuestra feliz Redención.

EL SEÑOR BAJO LOS PINOS...

Por JUAN LAFFA

Poca gente de Sevilla, y afortunadamente casi nadie de por ahí, sabe que a dos leguas de Sevilla, y teniendo por fondo uno de los más bellos panoramas españoles, hay "otra" Semana Santa de un enorme interés emotivo y artístico, y que si carece del esplendor de la sevillana, cuyos cultos cofradieros exceden tal vez en riqueza a los del Vaticano, en cambio, nadie podía equipararse su emplazamiento de la "calle de la Amargura" y su monte Calvario, cortado a pico sobre el Guadaira, a la tradicional Pasión de Oberomengau, en Baviera. La diferencia estriba en que los alcalaños no son los actores e intérpretes del drama pasionista, sino tres sagradas imágenes, ya restauradas y aun mejoradas respecto a las antiguas, que fueron, como todos los templos de la que se ha llamado "Alcalá de los pintores", destruidas por los cerriles anarquistas, en su furia vesánica contra todo lo que les recordase a Dios.

Por eso, la madrugada anterior, como otras muchas, después de ver salir a la Virgen macarena he ido a Alcalá de Guadaira, el pueblo blanco como un campo de nieve. El "paso" del Nazareno, el de San Juan y el de la Virgen, van llegando al puente romano cuando el velo de la noche estrellada. La luna alumbraba la escena aún con su luz misteriosa, como una gran lámpara votiva colgada del terciopelo, cambiaría del azul al verde claro por un malva de gema. El Señor es detenido por los cuatro alabarderos romanos, "yelmos de Mambrino" más bien que cascos legionarios, y manto en banderola. Cristo retrocede y avanza. Ya está preso, y así sube, custodiado con la Cruz a cuestas, flotante al aire de la mañana la túnica morada, como un gran lirio entre los lirios que alfombran el Calvario, hacia la cima del monte: un Gólgota maravilloso. El predicador se instala en un púlpito de piedra y va relatando la Pasión. De vez en cuando su voz crece y apostrofa a los judíos, regicidas del Salvador, o se dirige en nombre de El a su Madre, y le dice: "¡Madre, he ahí a tu hijo!"; luego al Evangelista, a quien consuela: "¡Hijo, he ahí a tu Madre!" San Juan vuela hacia la Dolorosa con su capita roja tendida al viento.

Los jóvenes portadores del "paso" van clavando en el suelo sus pértigas para afianzar el paso. La gente, sentada entre peñascos florecidos, sigue con interés creciente la dramática escena. Tres veces corre San Juan hacia la Virgen, y ésta vuelve junto con él a la presencia inmediata de Jesús. Hay nuevas reverencias, equivalentes al beso desolado de las despedidas.

Y terminado el sermón del salesiano, la multitud se dispersa bajando lentamente, mientras la fila de faroles de los nazarenos ya pone un minúsculo contrapunto de luz bajo las copas redondas de esmeralda y oro de los pinares.

En lo alto del pueblo, como una blanca paloma, el Castillo medieval, dorado por el sol mañanero, es como una gran corona de la fe del pueblo sencillo, laborioso y creyente que elabora bíblicamente "el pan nuestro de cada día".

¿Que las cofradías de los pueblos que rodean a Sevilla se asemejan bastante a las sevillanas? Es cierto; pero no creáis que esto se debe a copia que el pueblo hace de la capital. La razón es otra, y bien sencilla: Es la misma tierra, el mismo carácter, el común origen, es la idéntica mentalidad... Eso es todo, y ya es bastante.

El origen de las cofradías pueblerinas y sevillanas es, como dijimos, común, por la época, la Contrarreforma y por el carácter gremial. Pero en Sevilla, ya están lejanos los tiempos en los que los hortelanos de la Macarena pusieron sus amores en esa Virgen de advocación tan esperanzadoramente verde como los frutos de sus huertas, y en los pueblos, por el contrario, aún tienen vida los gremios en un sentido tan amplio que hasta las mismas clases sociales toman forma gremial, por lo que no es raro oír nombrar junto a las cofradías de los labradores y de los artesanos a la de los señoritos.

Y, luego, el campo... Como en esta Semana Santa de Alcalá de Guadaira, en la que el incienso huele a flores, o, mejor, a campo. Aquí las Virgenes necesitan del palio no por imperativo de la liturgia, sino porque el sol, que ya empieza a dorar los trigos, tostaría en demasía sus dolientes rostros; y las lágrimas de las Dolorosas reconocen por hermanas a las gotas del rocío mañanero; y los Cristos Nazarenos se doblan bajo el peso de sus Cruces, como los pinos se inclinan por la fuerza del viento; y los bordados de los mantos e insignias toman su noble color de ese oro convertido en tierra que es el albero; y las abejas creen reconocer la cera que trabajaran, en los cirios que arden en estos días santos; y, como el murmullo del río, es el rumor de las oraciones que de los labios alcalaños se escapan; y verde, como el fruto de la oliva, es la esperanza de los que pidieron; y la saeta vuela y va a copijarse en el pecho de la imagen bendita como el ave que cruza la vega en un vuelo veloz y seguro; y el fulgor de la candelaria del paso semeja, en la noche, la llamada fertilizante de una rastrojera; y Cristo Crucificado, cuando al final de una calle divisa el campo, quiere abrazarlo con sus brazos clavados en la Cruz, a esa Cruz por la que resbaló su sangre, haciendo florecer claveles rojos...

Que así es la Semana Santa en Alcalá de Guadaira, donde la plata de los pasos se funde con la plata de la luna, y el aroma del incienso se mezcla al de las flores que hizo nacer la primavera.



El Prendimiento

Ya inicia su luz el alba,
 Violeta y púrpura el cielo;
 En el lejano horizonte
 Brilla el fulgor de un lucero.
 Perenne guardia en la noche
 Ultimo en dejar su puesto.
 Rumor de oleaje humano,
 Rostros de noches sin sueño.
 Agua, brisa, junco y niebla,
 Ojos que están siempre abiertos.
 Sobre piedras milenarias,
 Formando un cuadro siniestro,
 Cuatro bíblicas estampas
 Cruzan sus muertes de aceros.
 Baile de mofa y escarnio,
 Bandera cortando el viento,
 Són de tambores y flautas,
 Caras de odio y desprecio.
 Entre insultos y amenazas.
 De aquella turba sin freno,
 Recortándose en el aire,
 Humilde, puro y sereno,
 Va el que a la muerte camina
 Por redimir a su pueblo

Detrás, la Virgen llorosa
 Avanza con pasos lentos;
 Pasos que marca un anciano
 De ralos y niveos cabellos.

M. Alvarez López

El capataz y los costaleros

La gris tarde se hace negra noche y en un ambiente angustioso, impresionante, aunque sereno, destaca lejano el rítmico y acompasado chik-chik de las varas de los diputados de una Hermandad, que paso a paso se acerca.

Poco a poco, en el fondo de una oscuridad sin límites, el fugaz centelleo de los hachones rompe un momento las tinieblas, y en las grises paredes de la calle se perfilan las sombras de los nazarenos; al mismo tiempo surge de ellas la augusta imagen de la Virgen de la Amargura, en cuyo divino rostro brillan dos perlas al resbalar por él unas lágrimas audaces, y se escucha una voz vibrante, que grita: "¡Adelante, mis valientes", y el rú-rú que marcan los pies de los costaleros aumenta de intensidad: es el capataz, son los costaleros.

"¡Todos por igual, despacio...!"

Cuando me detengo y medito, quedo inundado por la admiración y se aloja en mi alma un sentimiento de simpatía y de amistad hacia esos hombres que cargan sobre sus hombros la responsabilidad, estúpida, sublime, de guiar y llevar a través de las calles de nuestro pueblo la imagen de la celestial Señora.

Y es que forzosamente han de ser así mis sentimientos hacia esos hombres que encendidos de amor, inflamados de pasión hacia su Virgencica, realizan un año tras otro ese milagro maravilloso de, hincadas las rodillas en tierra, rozando sus pechos el

suelo, conteniendo el aliento, sacar el "paso" de la Amargura, erguido su señorial palio, rozando las perillas de plata que coronan los varales los quicios de la puerta de San Sebastián, sin un roce, sin un arañazo, un "paso" que al verlo momentos antes frente a la puerta por la que había de salir nos da la sensación de algo que, sabiendo que es imposible, dentro de unos instantes va a suceder. Son cosas que sólo se pueden hacer cuando son los nombres de Dios o de la Virgen los que las presiden.

... Es el capataz, es ese hombre que camina de espaldas a la multitud, mirando con osadía amorosa a su Virgen, y que llorando con el corazón, con mucho amor, va guiando el "paso"... Es ese hombre que sabe que mientras su cuerpo entero tiembla, mientras una congoja inmensa, indescriptible, se apodera de su alma y de su garganta, anudándola, ahogándola, tiene que dar a su voz timbres de firmeza y seguridad que infundan ánimo, vida y movimiento a los costaleros.

Los costaleros son esos hombres valientes, fuertes, que llevan a su Virgen, como decía el poeta, como a una flor, como a su novia, como a su madre, con mucho celo, con mucho cuidado, mientras que por cada paso que avanzan caminan sin darse cuenta hacia el cielo. Sin embargo, a pesar de tanta belleza, allá abajo unos hombres, con los miembros contraídos, se esfuerzan, sudan y... rezan.

C. MARTIN

Simón de Cirene

No puede un católico repasar con los ojos del espíritu las escenas de la Pasión del Señor con indiferencia y ecuanimidad de crítico que valora los elementos artísticos o históricos de un relato más, que vive larvado ya en las viejas páginas de la Historia. No nos encontramos ante una relación de sucesos de factura más o menos magistral, sino ante algo tan real y tan vivo que, aun hoy, después de veinte siglos, todavía se estremece nuestro ser y vibran las fibras más recónditas de nuestros corazones cuando se medita con calma el misterio infinito de Dios, que se hizo Hombre para morir por los hombres.

Y conviene que en nuestra Semana Santa, cuantos abrimos nuestro corazón a los efluvios de que llena el ambiente la luna del Parasceve, detengamos un poco este reloj, siempre adelantado, que es nuestra vida de ajetreos constantes, para fijarnos en algunos detalles de este magnífico lienzo que es la Pasión del Señor.

He visto salir muchos años a Jesús, de Santiago, y siempre me ha punzado el alma la misma espina: la soledad, el abandono total de Nuestro Padre Jesús en su montículo rojo de claveles. Quizás por eso, porque nuestro Jesús está privado del único alivio, de la única muestra de conmiseración que recibió de sus indiferentes verdugos, sea por lo que se ha fijado con tanta persistencia en mi mente la figura de Simón de Cirene.

No es la suya ninguna creación abstracta, obra de la tradición piadosa, como ocurre con la de la mujer Verónica, sino, al contrario, la figura del ayudador de Cristo en el camino de la cruz es real y está perfectamente delimitada. El Evangelio nos da no sólo su nombre—SIMÓN—y su lugar de origen—CI-RENE—, sino que además San Marcos consigna el nombre de dos de sus hijos: Alejandro y Rufo, que por aquel entonces—cuando Marcos escribió su evangelio—debían ser ya cristianos piadosos y conocidos del escritor sagrado.

Debió ser hombre fornido y robusto, de constitución recia, alto y de buena envergadura. Si no no puede explicarse cómo el centurión que iba al frente de la triste comitiva se fijó en él en medio de la multitud que se apiñaba a su alrededor. Y es un caso muy frecuente que los hombres altos y fornidos sean un poco niños e inocentes, con poca malicia y abiertos a la compasión. Sus ojos africanos, que venían llenos de la paz del campo, se veían sorprendidos al ver pasar a los tres "cruciarri". También en su país natal dominaba Roma y se estremecería su alma al recordar el terrible suplicio que les esperaba. Y su corazón, sin malicia ni prejuicios, se iría en pos del nazareno de la dulce mirada y el paso tardo y pesado, lleno de barro, de sudor y de sangre. ¡No era Simón de Cirene un judío perverso, no! ¡Cómo podría serlo si Cristo lo tenía predestinado para llevar sobre sus recios hombros la cruz que había desollado y magullado los suvos?

El encuentro del labrador de Cirene con Cristo sería accidental y fortuito. No debió ser uno más de la chusma que contemplaba divertida el espectáculo que se le ofrecía gratuitamente; el evangelista dice que venía de su granja. Y posiblemente estaría ignorante de los sucesos que se habían desarrollado en la ciudad aquella mañana. No podemos olvidar que siendo la condena del Salvador causa tan grave, su proceso fué tan rápido que, desde las primeras acusaciones ante Pilatos hasta el fallo y ejecución de la sentencia, sólo mediaron seis horas.

Simón divisaría de lejos, extrañado, la multitud que se agolpaba junto a la puerta de la ciudad y aceleraría el paso. Cuando llegó cerca de la muralla, buscaría un lugar adecuado para ver el accidente. Apareció en la puerta el centurión, que, según costumbre, abría la marcha. Después un heraldo, que proclamaba el motivo de la condena. Detrás, el divino reo, cubierta aún su cabeza con el capacete de espigas, pegada al cuerpo la túnica por el sudor y la sangre, destrozado por los azotes y deshecho por el trato brutal de que había sido objeto. Rodeábale soldados—cuatro de ordinario—que habían de crucificarlo y aguardar luego su muerte junto a la cruz. En pos de Jesús iban los otros dos condenados.

...Y Simón que venía lleno de todas las ternuras del terruño, del perfume del romero florecido y de las rosas fragantes de Jericó, se encontró con el Varón de Dolores.

Fué cosa de un instante. Sin saber cómo se halló encajando su hombro en el cruce de los maderos y siguiendo los pasos torpes e inseguros del Rabí. Y su corazón de niño se alegraría de haber podido aliviar en algo los padecimientos del hombre bueno, de mirada triste, que caminaba al suplicio.

Después de llevar la cruz de Cristo ya no vuelve a saberse nada de Simón de Cirene. Su figura simpática se esfuma en la Historia. Viviría los momentos sublimes de la crucifixión y sería de los que creyeron en Él en aquel día. Aun resonaban en los valles de Palestina las palabras del Rabí: "El que quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". ¡Qué manera tan maravillosa la de seguir el Cirineo los consejos de Cristo! No vuelve a hablarse más del hombre que encajó su hombro en el mismo sitio húmedo de la sangre del Señor, tibio del calor de su cuerpo. Y desde entonces, todos los buenos cirineos que siguen el consejo de Cristo pasan ignorados, perdidos en medio de la vorágine del mundo, entre el dolor publicado de unos y el miedo al dolor de otros.

Simón de Cirene, el primer portador de cruz, antes que Pedro, antes que ninguno de sus discípulos. ¡Qué suerte la suya! Sí, suerte: porque no podemos olvidar ni un momento que la cruz es señal de predilección.

MANUEL DEL TRIGO

Semana Santa en Alcalá de Guadaíra

La ciudad de la Virgen del Aguila, de rodillas y los brazos en cruz, adora a Nuestro Padre Jesús Nazareno, celestial Lirio de la Pasión, que impulsado por el viento deicida pasa por la calle de la Amargura, camino del Calvario, agobiado por el peso del martirio, donde sobre el Arbol del Gólgota fructificará de misericordioso perdón en la cúspide de su agonía, aurora matutina de la Redención, en la hora de las Tinieblas, por El transformada en la de la Luz perpetua, en la de la Vida perdurable.

En pos del Nazareno Caminante, la ciudad sube de rodillas al Calvario, en la mística madrugada, ceñida de estrellas y luceros de topacios, zafiros y diamantes, que se trocarán en luminosos pétalos de azucenas, de jazmines, de magnolias, de azahares y de nardos, de nitideces en el despertar de la alborada.

El rumor del aura en los pinares, que recuerda el de la pleamar sobre el morado aroma de lirios que le sirven de morada alfombra, es una oración matutina ofrendada al ascético Lirio Redentor; el aliento de la primavera entona una ración de aromas a la imagen del Crucificado, que las florecillas silvestres, de hinojos, rezan con palabras de perfumes en las colinas y en los valles, en los cerros y en las cañadas, desde el reclinatorio de su anhelo, recién despertadas de amor con las lágrimas del rocío. Y las brisas, también de hinojos, y las auras, también de rodillas, elevan sus plegarias y sus trenos al sacrificado Nazareno divino, al divino Rabí de Galilea, cuya milagrosa visión, cuya aparición celestial ha pasado por el lago del silencio, como por un Tiberiades de almas.

FERNANDO DE LOS RIOS

Madrugada de Viernes Santo

Aun faltaba bastante tiempo, y ya iban llegando nutridos grupos de personas ante la parroquia; de todas las calles afluyen personas deseosas de presenciar el emocionante momento.

Muchas de ellas lo hacen con paso acelerado, con propósito de conseguir un sitio estratégico en donde presenciar la ya famosa salida de Jesús Nazareno. Por momentos ibase reduciendo el espacio, y los pequeños claros quedaron pronto cubiertos por la abigarrada muchedumbre, que se apretaba como si quisiera aumentar la superficie del suelo; a pesar de ello, aun quedaban intersticios por donde se filtraba la chavalería, con su peculiar movimiento ponían en duda la ley de la impenetrabilidad.

Acudían personas de todas las edades, y en primera fila, llamémosle así, al borde que contornea la iglesia, algunas ancianas discutían con los inmediatos defendiendo sus posiciones, conseguidas no son bastante trabajo, anhelosas de presenciar, una vez más, el encanto que en su ya prolongada vida habían ido saboreando en noche tan inolvidable como la del Viernes Santo.

Cuando por entretener el tiempo, ansioso de las esperadas campanadas, elevábamos la vista hacia el bello campanario, esta noche más interesante que nunca porque dibujaba su silueta por la luz clara y bella de la luna en su completo plenilunio, dábale aspecto de plata, ya que al romperse su luz en los bordes de su filigranada cerámica emitían centelleos puramente argentinos, cual si fuera del bello metal.

El astro había llegado a su cenit y daba a la multitud una tímida claridad, con la que se apreciaba la belleza y contraste de los cuatro infinitos colores de los vestidos propios de los días de grandes fiestas.

Afortunadamente, he conseguido un punto dominante; gracias a ello puedo recrear la vista en todo el contorno. Voy reconociendo a familiares y amigos, muchos de ellos me satisfacen verlos y me los imagino como naves sorprendidas en inesperada tempestad. Acuden a refugiarse en la bonanza y seguridad de un puerto, nunca tan grande y seguro como es el de la fe.

La mecánica no está sincronizada con el alma; a pesar de sonar las dos esperadas campanadas, pasan unos segundos sin que la iglesia abra sus puertas. Un seco ruido, y éstas dejan libre el espacio en toda su extensión. La impresión a la vista es subyugadora, no se sabe si lo que vemos

es realidad o es el fondo de un cuadro de autor famoso.

Un tintineo de campanilla anuncia el movimiento; van sucediéndose los penitentes con sus luces encendidas; éstas brillan en el espacio cual lo haría el chorro de un metal fundido al escapar de un gigantesco crisol, cuya impresión da el fondo de la iglesia.

El movimiento es lento, pero continuo, y ya se aprecia el contorno del esperado "paso". Su silueta es clara, y la ráfaga de una encendida luz nos permite ver la faz del Señor, que con humildad y resignación inicia el momento de salir. Una leve inclinación esquiva rozar un saliente; no se oye ruido alguno; la voz débil, pero autoritaria, del capataz da al paso un movimiento que más bien parece llevado por ángeles invisibles que por hombres; otra pequeña inclinación, y, antes el asombro de todos los presentes, Jesús aparece en el dintel de la puerta. Magno momento, conseguido no sé si con la voz o con el corazón del experto capataz.

El momento reconozco que no soy capaz de describirlo, y sospecho que otras plumas profesionales y famosas dejarían mucho por decir de lo que es la realidad.

Yo imagino que la vida ha terminado, puesto que ningún pecho respira y todos los ojos fijos en una soladirección, embriáganse los otros sentidos en la contemplación del sublime instante.

Todos los labios hablan sin movimiento; alguna mujer pronuncia entrecortadas palabras, suplicando protección y ayuda a sus penas. A muchos, como a mí, le lagrimean los ojos y no faltarán quien pedirá perdón para algo oculto en el fondo de su conciencia.

Nuevamente suena el tintineo y el "paso" gira sobre sí; ya la gente no está quieta, se empujan y aceleran la marcha con ansias de conseguir nuevos sitios desde donde ver pasar al Señor. Desde mi altura lo domino todo: la simetría del fondo es perfecta, la luminosidad de los cirios dan la sensación que caminan sobre una estela de fuego; las luces, firmemente sostenidas por las manos de nazarenos y penitentes, dibujan dos interminables líneas paralelas, enmarcando un camino por el que va Jesús, que, aunque lo hace con paso lento y acompasado, le llevará al Calvario, en donde nos hará recordar a todos el sublime sacrificio de su vida en bien de la humanidad.

Así lo ha visto,

JOSE LOBO

*La luna de Parasceve
—de la vispera flor clara—
platera del firmamento,
cincela el misterio en plata.
La brisa azul de la noche,
en las torres de esmeraldas,
de los naranjos floridos,
echa a vuelo las campanas
del azahar, en repiques
blancos de niveas fragancias.
Se abren las puertas del templo
como dos gigantes alas
de lucifugaz paloma
que en el aire se levanta.
Duple fila de cipreses
negros, cual noche enlutada,
en caminantes caminos
surge en dos frisos de magia.
Pináculos, chapiteles,
sombras, espectros, fantasmus,
caminan con paso lento
en un silencio que encanta.*

Silencio

Por FERNANDO DE LOS RIOS



*Ingrávidos, pisan nubes,
hieráticos se desplazan
del templo con paso mudo
que al "paso" en luz acompañan.
Son los nazarenos sombras
penitentes que resbalan
por el lago del silencio,
cisnes de la madrugada.
El de la Cruz de carey,
iris logrado del alba,
visión del creyente sueño,
sobre el "paso" se levanta
y avanza con paso lento,
sin pasos, ni cuando marcha.
Es el silencio, el silencio
en el cuerpo y en el alma,
el amor al Nazareno
divino, que en visión pasa.
De emoción se escalofría
la mística madrugada,
y a los pies del Caminante
cae de rodillas el alba.*

SOLEDAD

Allá por los años de mi niñez, cuando apenas contaba nueve de ellos, varios entusiastas alcala- ños, principalmente del ramo de panadería, se reunían en un modesto casino, tan modesto para los de ahora, aun cuando para aquella fecha era de lo mejor o el mejor de Alcalá por su crédito y por su asistencia.

Entre aquellos concurrentes al casino de nuestra referencia, germinó la idea de volver a poner en práctica el culto público y solemne, que antes nuestro pueblo tributaba, a la Santísima Virgen de la Cofradía del Santo Entierro y Nuestra Señora de la Soledad, un tanto olvidado, y que tenía su sede en la capilla lateral de la iglesia del exconvento carmelitano que todos conocemos (hoy la de los Padres Salésianos), cuya imagen, que antes estuvo en el derruido de Santa Lucía, fué la inicial de la Cofradía de referencia y que desde que se fundó está acostumbra- da a hacer estación en las tardes del Viernes Santo por las calles de nuestro pueblo de manera menos ostentosa que lo ha hecho después, pero con igual o más profundo fervor que el que nosotros conocemos, como proveniente de una fe más entera y adentrada en el corazón.

El que sembró tal semilla fué el propietario del casino en cuestión, don Vicente González, persona respetable y respetada, que aunque se supusiese que era interesado en llevarla a efecto por su conveniencia, no le faltaban condiciones ni morales ni económicas para hacerlo, y que también por su profesión de practicante de aquel entonces influiría decididamente en el ánimo de los que le seguían y de los que fuera para llevar a la práctica su pensamiento.

Uno de los que se destacaron por el entusiasmo con que se acogió la idea vertida fué el Hermano de toda la vida y muchos años Mayor- domo de nuestra Cofradía, don Manuel Campos, conocido más bien por Manuel Tomás, que nos arrebató a todos los demás cofrades la Virgen titular de la Soledad, no nombrándola casi nunca por su nombre, sino por "mi Virgen", que excluía que lo fuera de otro, y cuya propiedad defendió más de una vez con formas no muy adecuadas, pero sí de amor extraordinario, que podría igualarse por otros, pero de difícil superación. Y después de todo tenía razón al llamarla "su Virgen", porque él durante incontables años fué el Capataz de su "paso" en las procesiones, con

más arte que el de administrar los intereses de su Cofradía, para lo último, de lo cual requería el concurso de otros Hermanos más expertos en la materia, que gustosamente se lo prestaban.

Yo, de mi parte, no puedo olvidar que me hacía participante de su vehemente cariño, quizás en compensación al que a él se le profesaba, por sabernos contagiado del amor a nuestra venerada Patrona, objeto de mi vida cofradiera, que si por las circunstancias de hoy no me es permitido trabajar materialmente en el desenvolvimiento de sus cultos, mi espíritu se dilata y enaltece al representármela de ima-



ginación como yo la conociera cuando personalmente la servía, y mi gozo se hace infinito ante el recuerdo de su imagen (que nos quemaron en día aciago) ahajada y el trono de su "paso", para lucir su belleza y gallardía por las calles de nuestro pueblo.

Pero reprimamos los lirismos para seguir nuestra relación, no sea que al dejarnos vencer por ellos nos ocurra lo que no debe de suceder: dejar con mi exaltación inacabado lo que pretendo.

Y sigo diciéndote, lector, que uno de mis familiares, cuando cuajó la iniciativa referida y a pesar de mi pequeñez, me apuntó como uno de los primeros cofrades de la Hermandad restaurada, e inició con ello mis primeros pasos en lo que tanto tiempo y con la mayor complacencia he dedicado después, vistiéndome de nazareno desde el primer año de la nueva salida, con mi buen amigo don Anto-

nio Calderón Moreno, que acompañábamos al expresado don Vicente González, formando una indefinida presidencia que no tenía de tal más que la seriedad de que usábamos los niños y la insignia de pobre lata que llevaba en sus manos el dirigente aludido, colocado en el centro de ella; insignia del valor y fastuosidad que puede suponerse, pero que el entusiasmo del que la portaba la revestía del infinito que su materia le denegaba.

Pero todo esto que os dejo referido tiene más alta finalidad que la de recordar simples hechos de poca importancia en sí. Y es ella el poner de manifiesto, ante su próxima salida en el memorable Viernes Santo, el agradecimiento que debo a la Santísima Virgen de tal título de haberme hecho partícipe del dolor que padeciera al pie de la Cruz en que estaba su divino Hijo sacrificado.

Sólo, sólo, sí, en constante soledad, como la que Ella padeciera, lo que ha hecho que se me ahonde y acreciente hasta el infinito el cariño que siempre le he profesado, que puede vivirse con alegría, aun cuando hayas permitido que devore esa clase de dolor, que aunque insensibiliza el corazón y logra algunas veces atrofiar sus funciones, también le inunda de gozo, en compensación al sentirse co-partícipe de lo que fueron sus padecimientos; lo que me indica que Tú no me tienes abandonado ni me has olvidado siquiera, a pesar de no contar con la compañía de los que antes materialmente me consolaban.

¿Y por qué no me has olvidado? Sin duda, porque yo no he tenido por tus desvelos la desgracia de hacerlo por Ti, y continuar en mi corazón los latidos que se iniciaran cuando ingresó en tu Cofradía, y que aspiro a que continúen (mientras Tú no permitas que se den en mi desfallecimientos, los que espero que no lo sea nunca, nunca, nunca..., porque Tú nunca, tampoco, puedes consentir- lo y tienes poder para evitarlo.

Un antiguo cofrade.



Ruiz Bono

ofrece al distinguido público
alcalareño su nuevo estableci-
miento de **TEJIDOS** abierto al
público en calle GENERAL
FRANCO núm. 2 de **ALCALA
DE GUADAIRA.**

ALMACENES PEDRO ROLDAN



Plaza del Pan, 3
S E V I L L A

ANTONIO HERMOSIN

PANADERIA



Escoberos, 36
S E V I L L A

Francisco Gutiérrez Romero

T E J I D O S
C O N F E C C I O N E S

NUESTRA SEÑORA DEL AGUILA, 1
Teléfono núm. 130
**ALCALA DE
GUADAIRA**

San Joaquín

Confitería y Panadería

*Saboree en su
Sucursal una
exquisita copa
de jerez*

Jesús Hernández Sanmiguel

Tejidos y novedades.

Géneros de punto.

Mercería

Camisería

Plaza F. Española, 22
Teléfono número 56
ALCALA DE GUADAIRA

Florencio Ordóñez González

Exportador de Aceitunas Sevillanas

**ALCALA DE
GUADAIRA**

Léa Ud.

Rutas

Semanario de Información local

Dirección, Redacción
y Administración:
CALVO SOTELO, 9

**ALCALA DE
GUADAIRA**
(Sevilla)

Salón GUTIERREZ DE ALBA

Las mejores películas en el mejor local
SABADO DE GLORIA



Nacionalidad: Norteamericana.
Productora: 20 Th Century Fox.
Distribuidora: Hispano Fox Film.
Asunto: Comedia.

Director: Walter Lang.
Protagonistas: Clifton Webb, Mirna Loy y Jeanne Crain.
Fecha estreno: 24-XII-1951.—Rex, Madrid.

Síntesis: Historia de una familia numerosa—doce hijos—, reducida a los límites puramente anecdóticos de unos años de su minoría de edad. Se concreta en la exposición de la vida cotidiana, orientando los episodios hacia lo cómico, pero dentro de un matiz sentimental que da en todo momento prestigio a la vida familiar. Realizada en un aceptable tecnicolor, está dirigida con acierto y se hace entretenida. Buena la interpretación de los protagonistas, abundando los tipos graciosamente humanizados.

Moralidad: Algunas sugerencias de tipo formal enturbian ligeramente la trama.

Calificación moral: Para jóvenes y mayores.

OTROS ESTRENOS

TODA LA GRACIA Y ALEGRÍA DE
LA FERIA DE SEVILLA Y SUS CORRI-
DAS DE TOROS EN



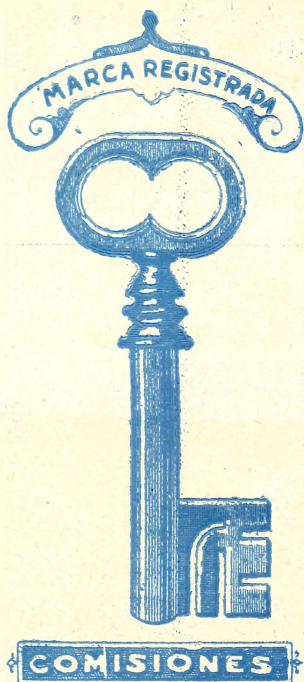
Adaptación cinematográfica de la comedia del mismo título de Quintero y Guillén, en la que se relata la rivalidad profesional y amorosa de dos famosos toreros: uno mejicano y otro español.

Calificación moral: Para jóvenes y mayores.



Una trama sentimental, en la que abundan los episodios de "gangsters" y el ambiente de intriga propio y un argumento de misterio.

Calificación moral: Para mayores.



BARRIO, MARQUEZ Y C.^a

Almacén de Ferretería y Quincalla

LA LLAVE

Dirección Telegráfica: **BARAS**

Central Teléfonos: 28820 - 28828 - 28829

CUNA, 45, 47, 51, 53, 55

SEVILLA

La Virgen de los Reyes, S. A.

Fabrica de Chocolates

Bombones y Galletas

Calle Oriente núm. 66

Teléfono núm. 31432

Sevilla